

Gregorio Selsler, en la UNAM

La situación de inflación en Argentina dificulta el entendimiento político

por María de Jesús ESPINOZA MACIAS

El investigador de la Universidad de Nueva York, Juan Corradi, y el periodista Gregorio Selsler, coincidieron ayer, en que la crisis económica y política, casi permanente, que vive Argentina, se debe a la convivencia desarticulada de varios estratos sociales con fuertes apoyos institucionales, donde ninguno de los grupos es capaz de establecer alianzas con otros.

El doctor Corradi calificó la situación argentina como de un **empate social**, donde el Estado es relativamente dependientemente de los demás grupos. "En las circunstancias de inestabilidad, el Estado se vuelve dependiente, no de una clase dominante, sino de su sistema político que opera casi como un mercado", puntualizó.

Agregó, que los obreros luchan por la participación, la clase media y los terratenientes declaran que falta orden, los tecnócratas e industriales propugnan por la eficiencia, en una sociedad donde la crisis cobra cada vez un mayor costo social por la fragmentación del poder.

Por su parte, el profesor Gregorio Selsler expuso que, a partir del golpe de Estado de 1976, el proceso de **reorganización nacional** ha sido diferente, caracterizado por la represión, donde los militares son beneficiarios y usufructuarios, no sólo agentes al servicio de otros grupos.

Comentó que el proceso de reorganización encabezado por Jorge Rafael Videla destruyó toda posibilidad de oposición, utilizando el argumento antiguerrillero para reprimir en gran magnitud, hecho que, en cifras más o menos confiables, cobró 30 mil vidas entre muertos y desaparecidos.

La aplicación del terror, agregó, sirvió al régimen para paralizar la disconformidad y mantener en silencio a la Iglesia y a la prensa, sectores que de alguna manera hubieran podido evitar, con sus denuncias, buena parte de la represión.

Por su parte, el doctor Corradi concluyó que la actual situación argentina no es más que la repetición de un ciclo, sin alternativas de solución política inmediatas, donde la fragmentación impide las alianzas y las concesiones.

A su vez, el profesor Selsler sostuvo que en una situación de hiperinflación —donde el 17 por ciento de los bancos han quebrado; cuando, de una población de 28 millones, cerca del 40 por ciento se encuentra desocupada parcialmente o de manera disfrazada; en que el presupuesto de defensa equivale al 35 por ciento del ingreso y hay un personal administrativo de 2 millones 500 mil personas—, difícilmente habrá un entendimiento político.

Finalmente, agregó que el peso de los muertos es algo que los militares no han podido solucionar y que, de dejar el poder, tendrían que ser enjuiciados. Añadió, por otra parte, que los privilegios y las capangías que no casta ha logrado eliminar, que se han ido acumulando a perder.